

SIN NOMBRE

Me fascina la telaraña:
Un universo pitagórico
entre unos cuantos hilos
Y en un punto el inscto,
aleteando desesperadamente,
inútilmente

Me veo reflejado en esa mosca.
Es mi espejo. Y el tuyo.
El de la humanidad entera.
Volaba alegremente, zumbando;
imaginábase libre, feliz...
Y la trampa.
Ya no vuela.
No zumba.
Nada.

SIN NOMBRE

Recio, soberbio pino,
tan solo entre los otros.
Cuando aquilón mutile
tu cuerpo vigoroso;
cuando el hacha haga mella
en tu robusto tronco;
cuando el rayo calcine
tus entrañas de rojo
muchos caerán contigo,
pero tú caerás solo...
SOLO.

Eugenio PAYO

LAVA, QUE TE LAVA

Lava, que te lava,
la Virgen bonita.
Lejos, la Alcazaba
de Herodes dormita.

Aceitunas vende el aceitunero.
San José recuerda que él es carpintero

Canta, que te canta,
La Virgen María.
El Niño asonanta
su voz, cada día.

Arregla sandalias el buen zapatero.
San José le dice que él es carpintero.

Hila, que te hila,
La Madre en la rueca
mientras se perfila
la tierra reseca.

Con el bombo a cuestras llega el barquillero.
San José suspira porque es carpintero.

Mece, que te mece,
María la cuna.
Jesús se adormece
mirando a la Luna.

Al portal se acerca el chamarilero.
San José garlopa porque es carpintero.

Reza, que te reza,
María al trasluz.
Jesús despereza
sus brazos en cruz.

Resuena el tambor del tamborilero.
San José martilla porque es carpintero.

Matilde CAMUS